

Bloque 3. La producción y el crecimiento económico

Guía para el profesorado

Marco teórico

La producción y las unidades productivas

En las sociedades modernas, la producción es el conjunto de actividades encaminadas a combinar el trabajo humano con diferentes elementos (materias primas, maquinaria, instalaciones, tecnología, capital) con el fin de obtener bienes y servicios para cubrir las necesidades y deseos de la población mediante el intercambio económico. Cuando se produce para el intercambio el producto resultante (un bien o un servicio) toma el carácter de una mercancía. Bien para ser consumidas directamente o también para emplearse en otras producciones.

Es sabido que en cada etapa histórica las sociedades cubren estas necesidades organizándose de formas distintas y que en las sociedades actuales la producción se realiza en las empresas. Una empresa es una unidad organizativa dedicada a desarrollar una actividad económica con ánimo de obtener un beneficio¹. La empresa es propiedad de propietarios del capital que organizan la producción con el objetivo de obtener un beneficio para sus capitales. De aquí la caracterización de las sociedades actuales como capitalistas.

Según como se organice la producción se conforman casi todos los elementos del hecho económico y de la organización social ya que los procesos productivos se realizan de forma distinta según las relaciones sociales existentes. La producción, el proceso productivo, constituye el eje central de la organización económica de las sociedades. Este conjunto se integra en un proceso de producción de bienes (de un bien en concreto o de una totalidad de los bienes producidos en un país, sociedad, etc.) y por un proceso de distribución de las rentas correspondientes a los diversos factores que intervienen².

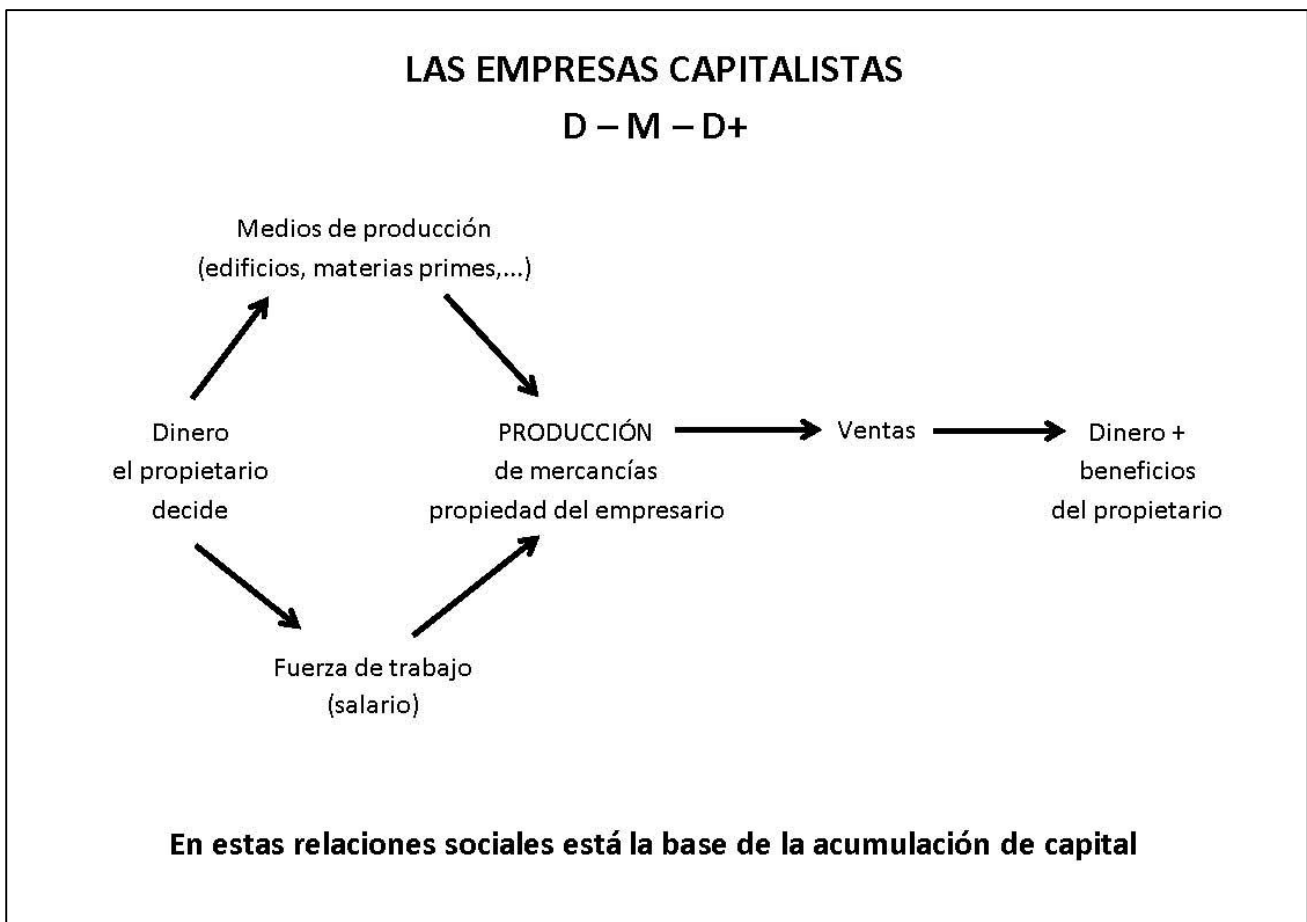
Es en las empresas donde se realiza el proceso de producción específico para obtener cada elemento necesario bien para obtener medios de producción, para fabricar otros productos, o directamente los productos mismos o los servicios que la sociedad necesita o desea. El estudio de las empresas nos

¹ La gran mayoría de las empresas tienen esta forma, si bien se pueden encontrar algunas empresas organizadas de formas distintas como cooperativas o empresas públicas.

² Aunque por razones didácticas se presentan los Bloques de Producción y de Mercado de Trabajo separados, ambos constituyen un único elemento, como las dos caras de una moneda, y deberían ser estudiados de forma conjunta, pues entre los dos determinan la naturaleza económica y social de las sociedades.

explica cómo se organiza la producción, en la Economía convencional es una parte de lo que se denomina la Microeconomía.

La actividad empresarial se puede describir mediante la fórmula D-M-D' que significa que los propietarios de las empresas disponen inicialmente de un capital (D) que puede ser propio u obtenido por medio del crédito, con él compran los medios de producción y contratan la fuerza de trabajo, para aplicándola a los medios de producción, obtener productos con la intención de venderlos - Mercancías (M)- para obtener con su venta un valor y una cantidad mayor del D original (D') que le supone un beneficio, lo que le permite reiniciar una nueva fase del proceso que continuará de forma indefinida-. Esta evolución consiste esencialmente del proceso: Dinero-Mercancías-Más Dinero, D-M-D'-que constituye la esencia de la producción capitalista.³ En el gráfico siguiente se resume este proceso:



Elaboración propia

En el que vemos:

. **Medios o factores de producción:** elementos ya existentes con anterioridad que se utilizan en el proceso productivo: edificios, maquinas, primeras materias, tecnología. Este valor ya existía antes de iniciar el proceso productivo. Todos estos elementos tienen un valor

³ A diferencia de los procesos de producción artesanales donde la secuencia consiste en Mercancías-Dinero-Mercancías, (M-D-M) donde los productores tienen como objetivo producir para intercambiar bienes distintos de los producidos para cubrir sus necesidades.

constante (fijo) porque ese valor no puede cambiar a lo largo del proceso productivo. Por ejemplo, si una maquina cuesta 100.000 euros sigue valiendo lo mismo –excepto la amortización⁴- hasta que se termina su uso.

. **Fuerza de trabajo:** es contratada por un salario, pero con su trabajo produce más de lo que se paga por este (no le contratarían si no fuese así), es, por tanto, el elemento que produce nuevo valor, más valor que el que se le paga por su trabajo. En todo proceso productivo hay una parte de trabajo pagado por el salario y una parte de trabajo no pagada.

. **Producción/Valor de las mercancías:** nuevo valor que se añade a la riqueza existente. Se puede medir como producción total –valor total de lo producido- o como Valor añadido – nuevo valor obtenido (descontando el valor de los medios de producción que ya existían).

. **Productividad:** Valor añadido por unidad de trabajo empleado. Puede ser por año, mes, día, u hora de trabajo.

. **Rendimiento/Eficiencia del capital:** valor añadido por unidad de capital empleado. Algunos autores le llaman a esto ‘productividad del capital’ pero no es correcto pues el único factor que produce nuevo valor es el trabajo. Por eso es mejor referirse al rendimiento del capital.

. **El valor añadido**, el valor nuevo, depende siempre del trabajo incorporado en el proceso productivo. En todos los bienes. Por ello, en última instancia el valor de una mercancía depende del tiempo de trabajo social que cuesta producirla. Integra el valor que estaba incorporado a los medios de producción que se gasta en el proceso de producción, que se denomina capital constante c o fijo porque no cambia durante el proceso productivo, más el tiempo de trabajo vivo (del ser humano) añadido en el proceso de producción.

Valor del producto = trabajo contenido en capital constante⁵+ trabajo realizado

Pero del trabajo realizado sólo una parte corresponde al salario por el que se contrata al trabajador, y existe otra parte en la que el trabajador trabaja para la empresa pero no es remunerado, es el trabajo no pagado, que se denomina plusvalía p . Cuando se contrata al trabajador por un salario no corresponde a las 8 horas de trabajo, sino que en ese tiempo produce una cantidad mayor que el importe que supone su salario. Es fácil de entender que el empresario no le contrataría si no fuese así. De modo que la forma de expresar el valor de un bien se convierte en:

$$Y=c +s+p \quad \text{Valor del Producto}=\text{capital constante}+\text{salario}+\text{plusvalía}$$

La visión de la producción en la economía convencional y en la economía crítica presenta algunas diferencias que se recogen en el Recuadro a continuación:

⁴ La amortización es la parte de un elemento de capital fijo – por ejemplo una máquina- que se considera que se desgasta en el periodo de producción en un periodo determinado, generalmente un año, según el tiempo que dure el elemento. Por ejemplo, si la máquina que cuesta 100.000 euros dura 10 años, se considera que se desgasta en 10.000 euros cada año.

⁵ Parte que se desgasta del capital constante o fijo

En la economía convencional el coste de producción es el importe total que cuesta producir una mercancía. Se compone del coste del capital fijo (depreciación anual de edificios, instalaciones, maquinaria, y del coste del capital variable (materias primas, energía, y todos los demás costes que varían según la cantidad producida) más el coste del salario de los trabajadores:

$$\text{CP coste producción} = \text{costes fijos y variables} + \text{salarios.}$$

Pero esto es el **coste** de producir algo, que no es lo mismo que el **valor** que se genera en ese proceso de producción, pues ya hemos visto que el valor generado, el valor que sale del proceso de producción, es más que el valor que entra en ese proceso pues el trabajador produce más que el salario que cuesta.

En economía crítica se va un poco más al fondo de las cosas: si miramos hacia atrás, el coste de los edificios, materias primas, etc. también está formado por los mismos elementos de forma que tendríamos. CT, de la maquinaria, por ejemplo: $CT_m = c_m + s_m$. Y de la misma forma, el CP de los edificios, etc. si seguimos hacia atrás nos encontraremos que todo se reduce al Trabajo incorporado en cada proceso de producción.

Es decir, que en una larga cadena, el valor de todo producto es fruto del Trabajo. O lo que una cosa es el Coste de Producción (CP) y otra cosa es el Valor (V):

$$\text{CP de la mercancía 1} = C_p + S_p \quad \text{Coste Producción} = \text{Coste fijo y variable} + \text{Salarios}$$

$$C_p = C_m + S_m \quad \text{Coste fijo y variable } \underline{m} = \text{Coste fijo y variable de } \underline{m} + \text{Salarios}$$

$$C_m = C_e + S_e \quad \text{Coste fijo y variable de } \underline{ce} + \text{Salarios } ce$$

$$C_{mt} = C_{mt} + S_{mt}, \dots \quad \text{Y así sucesivamente}$$

Y todavía otra cosa es el Precio, que es distinto tanto del Coste de Producción como del Valor pues el Precio depende además de la oferta y la demanda y si se producen y venden en oligopolio o en libre competencia. De modo que es necesario considerar tres conceptos:

$$\text{Coste de Producción} = C \text{ medios producción} + \text{salarios (Ec. Convencional)}$$

$$\text{Valor} = C \text{ medios de producción} + \text{salarios} + \text{plusvalía (Ec. Crítica)}$$

$$\text{Precios} = \text{Coste de producción} + \text{Beneficios/- oferta/demanda, +/- oligopolio o libre competencia (ambos)}$$

Obsérvese que al plantear el tema en términos de 'Coste de producción' (Economía convencional) se evita el mencionar que se produce una plusvalía, que, sin embargo es lo que constituye la base del beneficio empresarial (Economía crítica)

El nuevo valor creado – Valor añadido - constituye el flujo de renta que el proceso productivo aporta a la sociedad. Engloba el salario de los trabajadores y en el capitalismo el beneficio resultante (la plusvalía) que pasa a ser propiedad del capital. El capitalismo resulta así en una sociedad dividida en dos clases esenciales: una clase poseedora del capital que compra los medios necesarios para la producción y una clase sin propiedad que vende su fuerza de trabajo para sobrevivir. Es el trabajo de los trabajadores, con la utilización de los medios de producción y el conocimiento existente, el que genera el valor añadido de la sociedad. La división en clases, fruto de las relaciones sociales de producción, constituye la división central y crucial para la organización y dinámica de la sociedad capitalista.

Competencia e inversión

Las empresas operan para obtener beneficios mediante la fabricación y venta de sus productos. Pero los mercados para los productos son limitados y las empresas compiten entre sí para vender sus productos. A menos que tengan algunos medios para controlar los precios esto les obliga a estar siempre pendientes de producir igual que las empresas que compiten con ellas, por lo menos en precios y calidades, y a poder ser mejor, para ir absorbiendo el mercado de sus competidoras. Es decir, las empresas compiten duramente entre sí para mantener y aumentar su clientela y eso les obliga a producir en las mejores condiciones posibles. El resultado de esta competencia lleva a que unas empresas obtengan beneficios y puedan crecer y otras no los logren y tengan que cerrarse. Por eso el capitalismo es un sistema muy dinámico.

Según la economía convencional los productos se generan en empresas en competencia donde ninguna empresa puede alterar el precio del producto o la cantidad que venderá en el mercado, dice que actúan en *libre competencia*. También dice que con las empresas en libre competencia se logra el máximo bienestar para todos, pero esto no se realiza nunca y es necesario analizar cómo actúan las empresas en la realidad.

En la realidad, los grandes capitales que disponen de más fondos para la inversión absorben o destruyen a los más pequeños y se van generando *empresas monopolistas* – una sola empresa productora de un producto-, u *oligopolios empresariales*- unas pocas empresas productoras de un producto, produciéndose lo que se denomina *la concentración de los capitales*. Cuando una gran empresa produce muchos productos distintos se suele también referir a ella como *corporaciones*. También se pueden poner de acuerdo entre ellas para distribuirse el mercado o los beneficios, en cuyo caso se las denominaba *cartel*.

Los monopolios, oligopolios, y corporaciones al ser pocas empresas pueden ponerse de acuerdo para modificar los precios o las cantidades producidas- dando lugar a una estructura productiva donde las grandes empresas controlan los precios, incluso las cantidades que producen y hasta la modalidad de los productos. Los monopolios y oligopolios disminuyen o eliminan la competencia entre las

empresas y tienen tanto poder que controlan la mayor parte de las economías de los países e incluso de la economía mundial. Por lo tanto, la actividad de las empresas no conduce al bienestar de todos. La competencia entre las empresas existe, pero es todo menos *libre competencia*.

Para poder luchar con la competencia de otras empresas, cada empresa tiene que mejorar su sistema productivo, lo que hace mediante la inversión. Es decir, las empresas necesitan expandirse y/o mejorar su producción constantemente por medio de aumentar el capital de que disponen para aumentar los trabajadores que emplean y/o sus medios de producción, o de disminuir sus precios (incluyendo los salarios) lo que les permiten producir mejor y más barato. Actualmente, una de las formas de producir más barato es incorporando nuevos adelantos tecnológicos, que, a menudo supone que bajan los salarios o pueden reducir la mano de obra que emplean.

Para invertir las empresas a menudo utilizan los beneficios de periodos anteriores, o pueden recurrir al crédito o a que los accionistas (antiguos o nuevos) aporten más capital o a una combinación de estos sistemas. En cualquier caso, las empresas necesitan tener más beneficios permanentemente – para invertir directamente o pagar los intereses del crédito o los beneficios por el nuevo capital. Si no obtienen beneficios las empresas no podrán mantenerse y se pueden ver obligadas a cerrar. En los últimos años las empresas junto con el capital financiero han desarrollado nuevos y complejos sistemas para reunir el capital necesario para invertir al mínimo coste.

Por todo ello, en las empresas capitalistas modernas se produce constantemente una amplia dinámica empresarial: permanentemente las empresas crecen o se cierran y se abren nuevas; el capital –D- puede ser propio de los capitalistas u obtenido a crédito, lo cual permite reunir grandes cantidades de dinero-capital. Las empresas buscan reducir los costes de los medios de producción – edificios, instalaciones, maquinaria, materias primas, la tecnología...-, así como los salarios. Buscan permanentemente la innovación para competir con otras empresas y acelerar el proceso de producción. La tecnología no es neutral, sino que depende del objetivo del beneficio y la competencia, y hace que las innovaciones sean continuas, de modo que la investigación ha pasado a tener una gran importancia (I+D+i). Finalmente, el Estado está implicado en las estrategias empresariales –acumulación- cooperando en todos los aspectos que interesan a las empresas: legislación, tecnología, legitimación social.

Crecimiento y crisis

La insaciable sed de beneficios por las empresas y la lucha de competencia entre ellas les lleva a intentar siempre producir más, por lo que en el capitalismo, para que una empresa funcione bien siempre ha de estar creciendo. Como consecuencia, para que una economía de un país funcione bien una gran parte de sus empresas estarán creciendo y la economía del país crecerá. De otra manera sufrirá una recesión o una crisis.

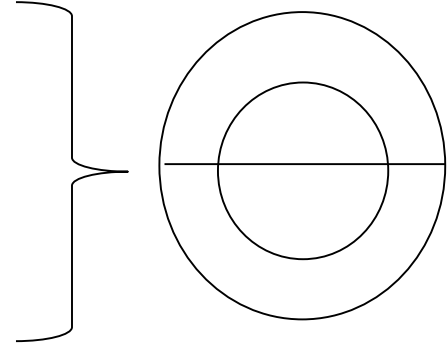
Crece para una economía no es más que aumentar la producción de un periodo de tiempo sobre el anterior. Se suele considerar que el que la economía crezca es bueno pues permite disponer de más productos y servicios para todos. Pero la razón de fondo para que el crecimiento sea tan importante

es que los capitales necesitan producir y obtener más beneficios permanentemente, pues de otro modo se encontrarían con graves problemas para mantenerse y reproducirse. El crecimiento es la situación 'normal' del capitalismo.

Actualmente el crecimiento se suele medir con el porcentaje de crecimiento real del PIB entre periodos. Aunque esta medida es fuertemente criticada y existen otros muchos indicadores alternativos, es todavía la más frecuentemente utilizada.

Una de las grandes ventajas del crecimiento para el sistema económico es que, en principio, permite dar un poco más a todos sin quitar nada a ninguno. Lo que es extremadamente conveniente para los dirigentes de los países capitalistas cuyo principal problema es la distribución de la riqueza socialmente producida.

Si antes del crecimiento la parte del producto social era la que indica el círculo pequeño (superior la parte del capital, inferior para el trabajo), al crecer y obtener un producto social reflejado en el círculo grande, vemos que las dos partes pueden tener más producto, sin que se altere la distribución relativa, que en los dos casos es 50-50%. Aunque el hecho que puedan tener más no quiere decir que lo tengan, ya que dependerá también de cómo se distribuya el crecimiento.



El crecimiento es uno de los objetivos más importantes del capitalismo, pero en este sistema no puede darse siempre, sino que hay altibajos en el mismo, que en economía se denominan ciclos económicos. Además, si una economía no crece, el sistema está en recesión, o si ésta es muy grave, está en crisis, lo que tiene consecuencias muy serias para la economía y, sobre todo, para la ciudadanía. Pero el capitalismo lleva en sí mismo una serie de elementos que le conducen inevitablemente a que experimente crisis cada cierto tiempo.

Evolución empresarial y formas laborales

En el capitalismo, las empresas buscando su beneficio y forzadas por la competencia entre ellas van adaptándose a las nuevas circunstancias que se les presentan y cambiando de formas de producir. Las empresas acumulan sus beneficios y con ellos, invirtiéndolos, aumentan su capacidad productiva y esto les lleva a expandirse tanto en el propio territorio donde operan como a nivel internacional y a ir cambiando su organización interna. En el Bloque Relaciones externas veremos su expansión mundial.

La gran mayoría de empresas están establecidas por el capital privado, son de su propiedad y son dirigidas por los accionistas y sus representantes a quienes pertenecen legalmente los beneficios

obtenidos con ellas. Sin embargo, hay algunas empresas que son de propiedad pública, el capital pertenece a entes públicos, los beneficios también pasan al erario público y son dirigidas por personas designadas por las autoridades políticas. Son, sin embargo, una minoría.

Respecto a su transformación interna, es interesante percibir que las empresas responden siempre al mismo objetivo, obtener un beneficio para el capital, pero, al mismo tiempo, están cambiando constantemente. Desde los artesanos, forma de producción pre-capitalista, fueron evolucionando al establecimiento de talleres que iban adoptando nuevas tecnologías e integrando las nuevas máquinas e inventos que se iban descubriendo—manufacturas—. Más tarde, a principios del siglo veinte, con empresas ya de dimensiones considerables, el ingeniero estadounidense Taylor descubrió las ventajas del trabajo en cadena —le llamaron taylorismo— que se aplicó a la mayoría de empresas grandes. El trabajo en cadena supuso un cambio muy fuerte en la forma de operar de los trabajadores, que habían de adoptarse a las cadenas de montaje, lo que aumentaba los ritmos de trabajo. Poco después, entre los años veinte y treinta del mismo siglo, el empresario estadounidense Henry Ford descubrió que si quería producir y vender muchos coches, los tenían que comprar los trabajadores, para lo que tenía que pagarles un salario que les permitiera comprar coches, dando lugar a la producción en masa y a lo que se ha llamado fordismo. El trabajo en cadena — taylorismo — y la producción en masa — fordismo — supusieron una gran transformación en la organización empresarial y un gran aumento en productividad, constituyendo la forma básica de operar de las grandes empresas en el mundo industrializado durante un largo periodo facilitándoles la obtención de mayores beneficios.

En la década de los ochenta del siglo XX los japoneses introdujeron nuevas formas de trabajo —el toyotismo,—, lo que supuso una nueva modificación en los sistemas de trabajo principalmente de las grandes empresas. Al final de la década de los noventa, se generalizan nuevas tecnologías — los ordenadores primero, internet y las ‘máquinas independientes automáticas’ o robots, después— que permiten por un lado, comunicar, controlar las empresas y realizar operaciones económicas en el mundo entero en tiempo real, lo que ha facilitado enormemente el desarrollo de la organización global de las empresas, y por otra parte, no sólo cambios en las condiciones de trabajo sino que pueden conducir a que muchos trabajadores sean innecesarios, sustituidos por estas nuevas máquinas. Además, el desarrollo tecnológico conduce a necesitar trabajadores con un alto nivel de cualificación y hacer posible la sustitución del trabajo poco cualificado por máquinas y robots, lo que está impulsando graves preocupaciones acerca de la disponibilidad de empleos en el futuro. Por otra parte, estas nuevas tecnologías y formas de producción facilitan que las empresas organicen el trabajo en pequeños grupos de trabajadores que se controlan por sí mismos como grupo, de modo que ya no es necesario ni el control de los trabajadores, sino que se ha interiorizado este a que lo asuman los propios trabajadores.

Además, ya se ha señalado antes que las empresas crecen constantemente dando lugar a grandes corporaciones monopolistas u oligopolistas y cárteles que controlan la mayor parte de la economía. Y no sólo de un país sino a través de la expansión internacional también de los grandes sectores de la economía mundial, de modo que los capitales que dominan los sectores económicos más importantes en el mundo actúan por medio de cadenas de valor global que muy poco tiene que ver

con los países en los que operan. Las 300 ETN (Empresas Transnacionales) más grandes controlan por lo menos una cuarta parte de la producción mundial. De modo que actualmente son pocas las empresas que controlan los sectores clave de la economía en el mundo y, por tanto, también en España. Además, los grandes empresarios tienen otros medios de tipo más social y cívico en los que se reúnen por otras razones pero que les sirven también para aumentar los contactos, reforzar sus conexiones y facilitar la toma de decisiones comunes⁶

Las empresas han experimentado profundísimos cambios en su organización interna desde la manufactura y formas de expansión innovadoras en sus estrategias externas siempre, sin embargo, en la búsqueda permanente del mismo objetivo, el beneficio para sus capitales.

La distribución: trabajo y capital

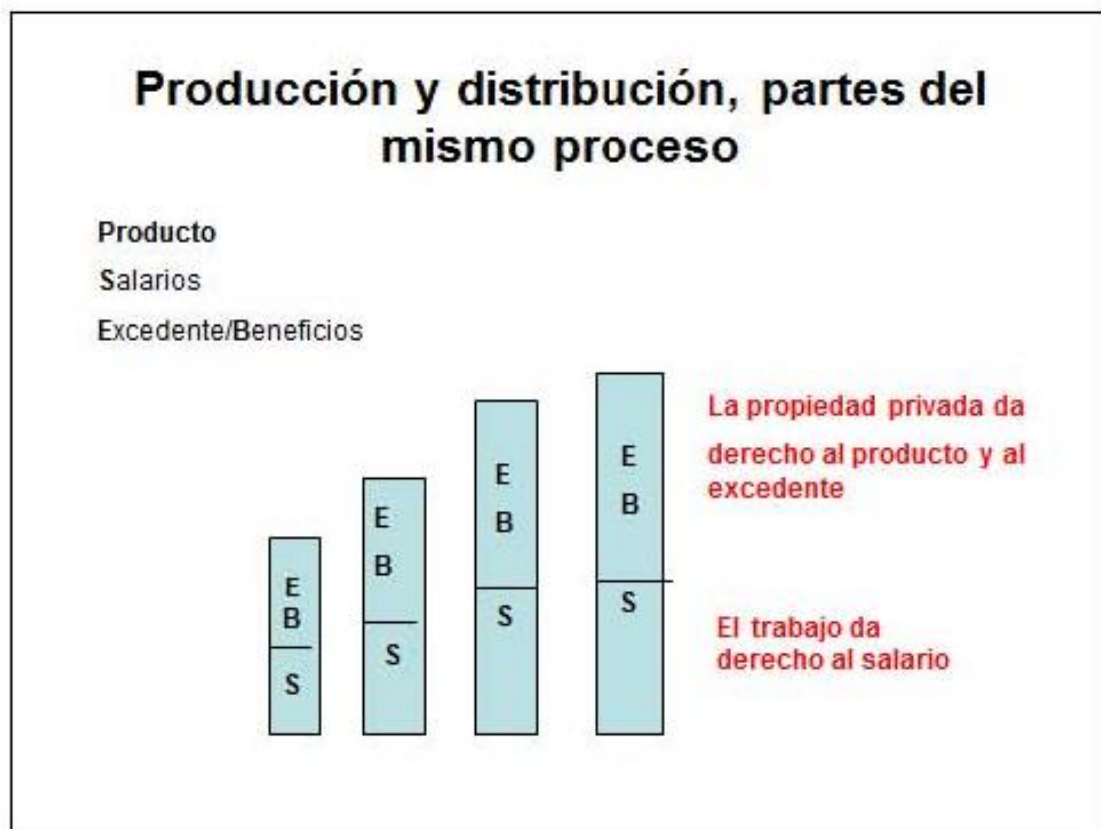
Un aspecto estrechamente ligado al de la Producción es el de la Distribución. La riqueza que se produce (PIB) en las empresas de un país está basada en la producción que se genera en el mismo tanto de productos como de servicios. Todo lo que se pueda utilizar en una sociedad tiene que partir de la capacidad productiva de la misma por lo que interesa tener una gran capacidad de generar valor añadido para disponer de más riqueza para su sociedad. Pero, como en el capitalismo, los dueños del capital se quedan con el producto obtenido y los beneficios que obtienen con su venta no todo lo producido se distribuye equitativamente. Al trabajo va sólo el salario y el capital se queda con los beneficios de todo el proceso productivo. El estudio de la distribución de la riqueza social consiste en analizar cuanto va a cada parte.

En el aspecto distributivo hay que distinguir la distribución primaria de la distribución secundaria. Respecto a la distribución primaria, la producción y la distribución surgen del mismo fenómeno. No son dos aspectos distintos como consideran muchos autores –produzcamos primero y ya distribuiremos después- sino que los dos son aspectos del mismo fenómeno pues la forma en que se produce determina ya una parte muy importante de la distribución. Constituye la otra cara de la misma moneda

Si se parte de la generación de riqueza sabemos que el valor añadido es la producción de nuevo valor. Como se señala en el gráfico siguiente este valor añadido está formado por la parte que va a salarios, más la parte que constituye el excedente empresarial, y esta distinción marca ya cual es la distribución del nuevo valor generado.

⁶ Sólo a modo anecdótico citaremos los negocios que se reúnen en Cataluña en torno a una fundación de una pequeña ciudad: En el Patronat de la Fundació Princesa de Girona (antes Prince de Girona) se sientan juntos Tomas Feliu Guisols, Salvador Alemany Mas (Abertis), Isak Ardic Ermany (Mango), Josep Felipe Bertran de Caralt, Antoni Brufau Nubió (Repsol), Sol Daurella Comadran (Coca Cola Iberian Partners), Antoni Esteve Cruella (Laboratorios Dr. Esteve), Isidro Fainé Casas (Fundación la Caixa), Josep Ferré Sala (Freixenet), Salvador Gabarró Serra (Gas Natural), Carlos Godo Valls (Grupo Godó), José Manuel Lara García (Grupo Planeta), Laura Halpern Serra (Catalana Occidente), Josep Oliu Creus (Banco Sabadell), Mariano Puig Guasch (Antoni Puig), Gonzalo Rodes Vilá (Havas Media Planning), Xavier Xuqué Mateu (Grupo Casinos) i Miguel A. Torres Riera (Bodegas Torres), entre otros. Un grupo de ricos y poderosos. Tomado de: Roger Vinton. *La gran Teranyina. El secrets del poder a Catalunya*. Edicions del periscopi. Maers 2017, p. 1158-1159.

El propio proceso de producción determina la distribución primaria. Por ello, producción y distribución forman parte del mismo proceso integrado por el proceso de producción de mercancías y un proceso de distribución de las rentas que corresponde a los diversos factores que intervienen. Así la distribución más importante, esta distribución primaria, queda determinada por el propio proceso productivo por la distribución entre salarios y beneficios.



Elaboración propia

Si al salario disminuye, aumenta el excedente, y, al revés, si aumenta el salario disminuye el excedente. Pero como los procesos productivos son controlados por los empresarios estos tratan de obtener el máximo excedente por lo que intentan que los salarios sean bajos. Por su parte, los trabajadores aspiran a que sus salarios sean decentes, por lo que en el capitalismo siempre está latente el conflicto entre las dos clases sociales, los empresarios y los trabajadores. Si hay muchos trabajadores que buscan trabajo y pocos empleos, como pasa actualmente, los empresarios utilizan su poder para disminuir los salarios y ampliar sus excedentes.

Por otra parte, el excedente lo utilizan los capitalistas según sus intereses, bien para su consumo, o en su mayoría para la inversión en nueva capacidad productiva en sus empresas. El salario

generalmente sirve para cubrir los gastos de consumo (mantenimiento y reproducción) de los trabajadores y sólo una pequeña parte de trabajadores puede ahorrar algo, nunca una parte muy sustancial del salario. Y muchos trabajadores no pueden ahorrar nada, más que cubrir justo sus gastos para mantenerse (y en ocasiones no llegan ni a eso).

Tras esta primera distribución hay que considerar la distribución secundaria. Una parte, tanto del salario como del excedente va a impuestos, que es lo que percibe el Estado. Tenemos ya una distribución derivada de la primera, para la que es muy importante el sistema fiscal, pues según este pagaran más impuestos los salarios o los beneficios (excedente). En el Estado español, en los últimos años, más del 75% de los impuestos los pagan los trabajadores, entre los impuestos a los ingresos y al consumo y el capital no llega a pagar el 25% de los mismos por beneficios, aunque estos absorben el 54% de la renta del país. Del importe que percibe el Estado, este lo redistribuye mediante las decisiones políticas por medio de los presupuestos generales del Estado. Es la denominada distribución secundaria.

Precisamente por esta distribución secundaria existe lo que constituye la mayor parte de la denominada actividad política de la ciudadanía pues los distintos grupos sociales tratan de conseguir que los fondos públicos se gasten en aquellos aspectos que les benefician. A menudo las disputas sobre esta redistribución secundaria generan grandes conflictos entre la ciudadanía y las diversas clases sociales o partes de las mismas ya que, según las orientaciones políticas dominantes en un país, la redistribución que realiza el Estado favorecerá más a unos grupos que a otros. Con el neoliberalismo, son las clases más poderosas económicamente las que resultan beneficiadas frente a las clases populares y los pobres.

Aunque esta distribución secundaria que depende de elementos políticos es importante no se debe ignorar que la distribución primaria, que depende de la propiedad de las empresas y la absorción por sus propietarios de su excedente es la que marca la distribución más importante de los procesos productivos, tanto a nivel de empresa como de país.

La producción del conjunto de un territorio

Cuando se quiere conocer la magnitud de la producción de un territorio específico, generalmente de un país o una región, se recurre a medir el conjunto del valor añadido durante un periodo de tiempo determinado, habitualmente un año. Esta medida se denomina PIB (producto interior bruto) y expresa la capacidad de producción del territorio en cuestión. A menudo se utiliza esta medida como un indicador del bienestar del país, pero no lo es, porque se incluyen muchos aspectos de actividades de producción que no representan una mejora en el bienestar de la población. Porque, ni se considera como está distribuida esta riqueza, ni se consideran las denominadas actividades defensivas- por ejemplo, si hay una inundación que destruye casas e infraestructuras las actividades de los equipos de rescate se computan en el PIB, pero la situación posterior no refleja ni una mejora para los vecinos que vivían allí, ni para el conjunto de la sociedad-. Es una medida muy arbitraria y con muchas limitaciones, pero, aunque es muy criticada es la que se sigue utilizando habitualmente.

También se mide el producto nacional neto (PNN) que tiene en cuenta las entradas y salidas de recursos del país; así como el PIB por persona que habita en un territorio (PIB per capita), y otras variables similares. Pero todas ellas tienen las mismas limitaciones que el PIB. Se están haciendo esfuerzos por mejorar estas y otras medidas alternativas. Entre ellas, una de las más conocidas es el Índice de desarrollo Humano (IDH) impulsado por las Naciones Unidas, pero no se ha conseguido generalizarlo como el PIB.